

[Un perezoso enfadado]

- Piensa dos preguntas que te ayuden a precisar la idea principal de este párrafo.

VOCABULARIO

amago. Acción de mostrar con algún movimiento o gesto la intención de hacer algo, sin llegar a hacerlo realmente.

bambúes. Plantas tropicales herbáceas cuyos tallos son largas cañas huecas, resistentes y flexibles.

dayas. Fruto carnoso u jugoso con semillas rodeadas de pulpa.

chocha. Que tiene manías molestas a causa de la vejez.

- ¿Por qué estos seres pertenecen a la nueva humanidad?

La abuela, que observaba a sus nietos, al cabo de un rato, les -Tengan cuidado, muchachos. Bajo ese aspecto inofensivo, los perezosos ocultan una gran violencia. No es una casualidad, los monos defecuen encima de su árbol, hay una razón. -La abuela es cada vez más **chocha** —fue la única respuesta obtuvo la anciana. -El perezoso vivía en su bambú y en su bambú continuará, granujas.

Pero siguieron haciendo de las suyas, eran muy testarudos. Dos días después, el perezoso no aguantó más: se dejó caer pesadamente al suelo para aliviarse. En ese momento sucedió una cosa extraordinaria: la tierra empezó a temblar con tanta violencia que se abrió en dos, dando lugar a chorros de espesas humaredas infectadas y llamaradas gigantescas. Pronto el incendio se extendió por la selva y se tragó a todos sus habitantes con la monumental hoguera que se había formado. Sin embargo, hubo supervivientes para que se acordaran de desastre y, entre ellos, se encontraban la abuela con los dos nietos.

— Nunca hay que impedir a la naturaleza que siga su curso, es lo que dice la abuela. Los nietos, hijos de la selva, no lo olvidarán jamás. Ni un ruido vino a turbar el silencio de las selvas. Así permanecieron las cosas durante algunos años.

Por fin, un día una cabeza emergió de las grietas que habían quedado abiertas en la tierra: era el primer representante de la nueva humanidad, que venía del fondo de la tierra donde todo había quedado enterrado.

Gracias a su astucia y a su paciencia, estos seres habían conseguido salir atando los **bambúes** y trepando hasta la superficie. Eran más pequeños que sus predecesores, pero más inteligentes y hábiles: aprendieron a respetar la selva y a sus habitantes. Nunca mataron a ningún animal a no ser que fuese necesario para alimentarse y vestirse y todos los días hacían ofrendas a los espíritus de la selva.

Y desde entonces, una cosa es segura: ningún animal ha sido más respetado que el perezoso: la marca amarilla que el macho lleva en su lomo, recuerdo de la humanidad, está siempre ahí para que los seres humanos no olviden que la naturaleza debe seguir su curso, ya que si no...

Un perezoso enfadado

En la época en que los seres humanos no conocían las enfermedades y se alimentaban de frutos, vivía una pequeña familia india en lo más profundo de la selva amazónica. La vida transcurría con una calma absoluta: todas las mañanas, nada más salir el sol, cada miembro de la familia se entregaba a sus ocupaciones: unos se marchaban a recoger **bayas** salvajes, los otros se dedicaban a mantener encendido el precioso fuego... Nadie tenía tiempo para aburrirse, pues la selva les ofrecía un espectáculo cada día: flores multicolores, frutos olorosos, mariposas gigantes... los niños estaban permanentemente maravillados.

Una noche, después de toda una jornada recogiendo bayas a lo largo del río, el padre les entregó a sus hijos un animal bastante raro y simpático: un perezoso. «Este animal les distraerá en la época de las lluvias —pensó el hombre cuando lo recogió—. Además, estoy seguro de que no correteará por todas partes como el mono gritón que les llevé la última vez.»

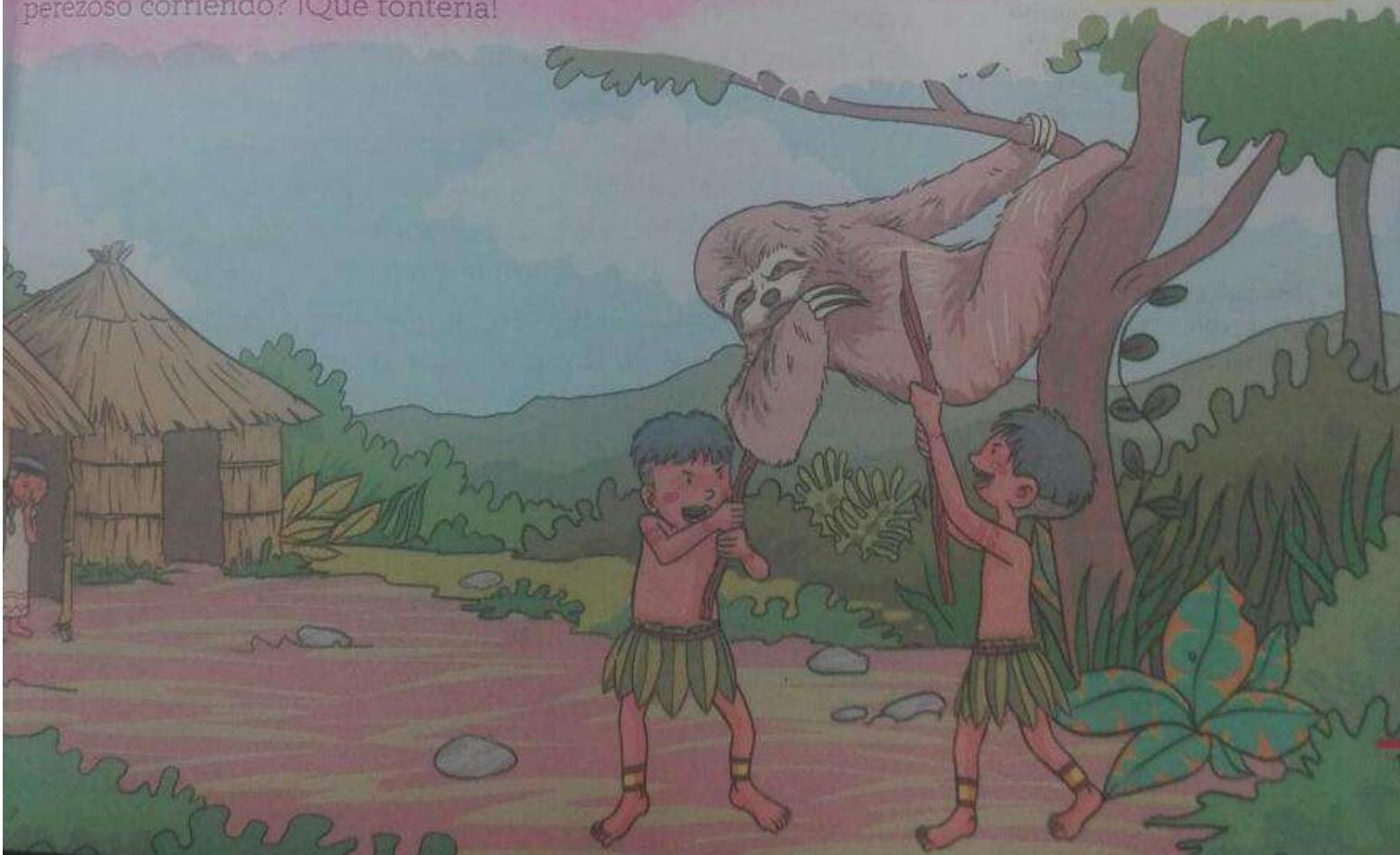
Y tuvo razón. Un árbol bien frondoso y tranquilidad era lo único que necesitaba el perezoso.

Y no eran precisamente árboles lo que faltaba, al contrario. Pero eso de la paz... Al principio todo fue bien: a los dos hijos de este hombre lo que más les gustaba era irse a bañar. Pero cuando el tiempo cambió y ya no podían salir al campo, los muchachos empezaron a mostrar interés por el perezoso. Estaban dispuestos a amenizar la vida del desdichado animal: en cuanto éste hacía el **amago** de descender del árbol para hacer sus necesidades, los dos jóvenes le golpeaban con palos para que no abandonara su refugio. Y el mamífero no se enfadaba: y es que ¿quién es capaz de pensar en un perezoso corriendo? ¡Qué tontería!

- Identifica el título y el autor.

- Subraya el lugar donde vive y las características de la cotidianidad de la familia.

- Escribe al lado de los párrafos 2 y 4 las palabras clave, y a partir de ellas formula una pregunta para cada párrafo.



TALLER COMPRENSIÓN LECTORA

TÍTULO: **Un perezoso enfadado**
 AUTOR: Pueblo del Amazonas

A partir de lo que sabes

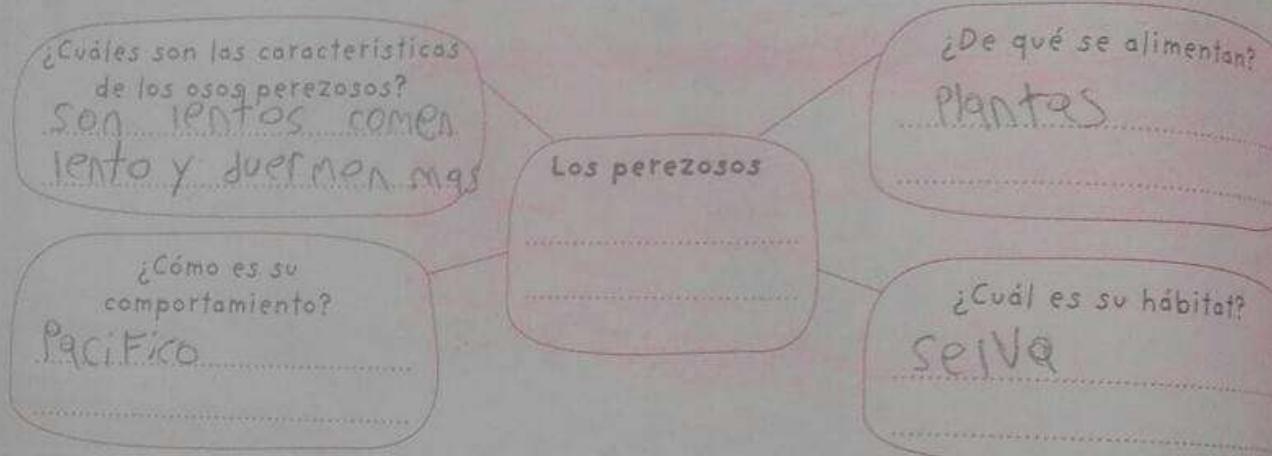
- 1 Escribe palabras asociadas con la pereza.
 - a. Lee las palabras a tus compañeros y, si es necesario, explica algunas de ellas.
 - b. Construyan entre todos un gran banco de palabras asociadas con la pereza.

EJEMPLO: holgazanería, modorra, pereza, inactividad, sueño, desgana

Sueño... holgazan... quieto pereza no activo
 pescar... descanso sin ganas de levantarse

Antes de leer

- 2 Lee el título del mito. Completa el cuadro.



Planea la lectura

- 3 Organiza la lectura del mito *Un perezoso enfadado*. Completa el cuadro y marca el modo de leer que quieras usar.
- 4 Aplica la estrategia *Formular preguntas* (VER CMI). Al final del taller podrás evaluar tu estrategia.



PLAN DE LECTURA

TÍTULO

MODOS DE LEER

Lectura abierta

- Leer y relacionar la información con la que ofrecen otros textos.
- Construir una red conceptual.
- Ojear el texto, echando un vistazo a la silueta.
- Observar de qué trata el texto.

Lectura rápida

AUTOR

ESTRATEGIA: FORMULAR PREGUNTAS

COMPETENCIAS PARA EL MANEJO DE INFORMACIÓN

- Identifica los párrafos del texto.
- Subraya las palabras claves.
- Frente a cada párrafo formula preguntas a partir de las palabras clave.